



# TRANSCRIPCIÓN

## INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO EN EL ACTO GELEM, GELEM, DE HOMENAJE AL PUEBLO GITANO

Complejo de La Moncloa, 21 de febrero de 2026



## INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, PEDRO SÁNCHEZ

Muchísimas gracias. Lo primero a las ministras. Bienvenidos a los condecorados y a las condecoradas, a los representantes del pueblo gitano, a los artistas que nos acompañáis, a todos ustedes y, por supuesto, también a todos los que nos están siguiendo a través de streaming y de los distintos medios de comunicación. Bienvenidos y bienvenidas al Palacio de la Moncloa, a la casa de todos y todas los españoles y españolas. Y por supuesto, también la casa de un pueblo, el pueblo gitano al que hoy abrimos las puertas de este palacio de par en par. Y lo hacemos, además, con muchísima gratitud y con muchísima alegría, porque celebramos algo muy importante.

Es verdad que aquí habíamos escrito 600 años, pero efectivamente, como bien se ha comentado, son 601 años de historia compartida. Un aniversario que hemos conmemorado a lo largo del año 2025 y que culmina, si me permitís, simbólicamente en la sede de la Presidencia del Gobierno. *Gelem, Gelem*, hemos bautizado este acto. Anduve, anduve, como bien se ha dicho antes, dice vuestro himno, un deambular que hace 600 años condujo al pueblo gitano aquí, a la Península Ibérica, a nuestro país, a España. Seis siglos desde que vuestra comunidad pasó a formar parte de lo que hoy somos como país. Porque el pueblo gitano efectivamente, no es un capítulo aparte de la historia de España. Sois parte intrínseca de ella, de la historia de España, del presente y del futuro de España y por tanto, también de nuestra identidad, de esa identidad que compartimos, de nuestra cultura, de nuestra forma de sentir, aquí también se ha dicho de hablar, de crear, en definitiva, de lo que somos. Porque España, evidentemente, no se podría entender sin la huella del pueblo gitano.

Aquí está. Lo hemos visto, aunque sea en las imágenes, a Camarón o también el Romancero gitano de ese gran poeta Lorca, Lola Flores, Manuel de Falla y El amor Brujo. Aquí también se ha hecho referencia a ello. Julio Romero de Torres, su musa Amalia Fernández Heredia o Israel Fernández, Diego el Morao, María Terremoto, Lela Soto y los demás creadores y creadoras que nos han acompañado en el día de hoy.

Pero mirad, más allá del arte, que por supuesto es muy importante para todos y sobre todo en estos tiempos que corremos, la cultura cobra aún más importancia. Está la vida cotidiana, está el lenguaje, está la manera de mirar el mundo, de ser y por tanto, de estar en el mundo, de convivir en el mundo, de coexistir en el mundo. Una aportación, yo creo que muy profunda, que ha resistido a pesar de los siglos de discriminación y de persecución que habéis sufrido.

El pueblo gitano es sobre todo un pueblo resistente, aquí se ha dicho. Si me permitís la expresión, un pueblo trabajador, un pueblo currante, como dice una palabra que, por cierto, hemos adaptado del romaní y que hoy forma parte del habla común también en castellano. Durante demasiado tiempo se intentó borrar vuestra cultura, vuestra lengua, vuestra memoria. Incluso se llegó a decir que el romaní era una jerga de delincuentes. Hoy sabemos que es una lengua repleta de muchas cosas buenas, de familia, de dignidad, de libertad y que así se ha reconocido por parte de la UNESCO



como patrimonio inmaterial. Y por ello, protegerla es también una forma de reparación ante esa persecución que habéis sufrido. Y por tanto, de justicia histórica.

Celebraciones como el 8 de abril, Día Internacional del Pueblo Gitano o la conmemoración del Samudaripen, es decir, el genocidio del pueblo gitano a manos del nazismo, contribuyen a visibilizar vuestra historia y vuestra aportación fundamental a nuestra sociedad. Hoy adquieren además una relevancia muy especial porque los discursos de odio, desgraciadamente, arrecian como nunca antes, también en las redes sociales, particularmente en las redes sociales. Y por eso quiero decirle a quienes los promueven, los amparan y los difunden, que siempre nos van a tener enfrente, porque estamos del lado de la convivencia, de la coexistencia y como aquí se ha dicho antes de la libertad y, por qué no decirlo, del amor, también del amor y que vamos a combatirlo con toda la fuerza de nuestro Estado de derecho en nombre de quienes la sufrieron en el pasado, para que nadie la vuelva a sufrir, esa persecución, en el futuro.

Durante la democracia creo que hemos creado instrumentos muy importantes, clave, aquí se ha dicho antes, como el Instituto de Cultura Gitana, el Consejo Estatal del Pueblo Gitano, que si han hecho algo ha sido consolidar esa colaboración, esa cooperación con el movimiento asociativo y el Estado, y han permitido también impulsar estrategias nacionales de inclusión, de igualdad y de participación.

A ese camino se han ido sumando gestos, decisiones a lo largo de toda esta historia de la democracia que creo que importan, que importan al pueblo gitano sin duda alguna, pero también al conjunto de la sociedad española, porque nos hace ser mejores. El reconocimiento de la bandera y de ese maravilloso himno del pueblo gitano, esa llamada ley Zerolo por la igualdad de trato y la no discriminación que fue aprobada en las Cortes Generales o la Comisión de la Ley de Memoria Democrática. Este es un gobierno comprometido con la Ley de Memoria democrática y con su aplicación para la reconciliación con el pueblo gitano y también la reivindicación y el reconocimiento de su memoria.

Creo que son avances reales, que evidentemente no son suficientes, que no bastan y que todavía queda mucho camino por recorrer. Ese también es el espíritu de este acto. Porque siglos de discriminación, y también podemos decirlo de antigitanismo, no se borran en unas décadas. Persisten desigualdades, aquí se ha dicho, lo sabéis mucho mejor vosotros y vosotras que yo, en materias como la vivienda, como el empleo y también como la educación. Me ha gustado mucho esa reivindicación que se ha hecho a la educación. Persisten estereotipos que hieren, que limitan oportunidades desde la infancia. Y especialmente dura ha sido y sigue siendo la realidad de muchas mujeres gitanas que han tenido que romper ese doble techo, el de ser mujeres y el de ser gitanas. Mujeres valientes como Pilar Clavería o la tía Rona, María del Carmen Carrillo Losada, que fue precisamente la primera concejala gitana en una capital de provincia, o Pilar Heredia Iglesias, la primera en ocupar un cargo institucional en el Gobierno de España.



Yo creo que todos son referentes que abrieron camino cuando casi no los había, no se encontraban esos caminos y cuyo legado, además tenemos la responsabilidad y yo diría que el honor de continuar. Para ello contamos con la fuerza de muchas mujeres, como por ejemplo Sara Jiménez, abogada, directora general de la Fundación Secretariado Gitano, también de Beatriz Carrillo de los Reyes, directora General para la Igualdad de Trato y no Discriminación contra el Racismo.

Y hoy, además, este acto rinde homenaje a mujeres y hombres gitanos que encarnan esa historia de lucha, de talento y de compromiso. Por ejemplo, yo siendo muy joven, me quedé también embelesado, como muchos de vosotros y vosotras, me imagino con la elocuencia de la palabra de este gran maestro, de Juan de Dios Ramírez Heredia, que ha llevado la voz del pueblo gitano, no solamente las Cortes Generales, sino también más allá de las Cortes Generales, a Estrasburgo, el Parlamento Europeo. O bueno, Emilio Fernández Fernández de los Santos *Caracafé*, referente de la acción social; Teresa Peña, comunicadora, promotora incansable del flamenco; Lolita, que nos ha acompañado por vídeo y que su hija está con nosotros; o efectivamente, a Pepe Habichuela, al que yo también tuve ocasión de poder disfrutar junto con mi familia en un pequeño pueblo de Almería, en Mojácar, en un restaurante donde tuvimos la suerte de poder escucharle a él y también ver a toda su familia y que Pepe ha llevado la cultura gitana a lo más alto de la creación artística. Así que desde luego, un gran abrazo y un alto reconocimiento, Pepe, el que te tenemos también todos, el conjunto de la sociedad española.

En fin, hoy reconocemos a personas gitanas de la cultura, del activismo, de la política, también diría que del emprendimiento. No solo por lo que han conseguido individualmente, sino por lo que representan colectivamente y si representan algo creo que podemos condensarlo en palabras como talento, como esfuerzo, como resistencia, como corazón o como ciudadanía plena. Caminos abiertos, en definitiva, hacia la igualdad real.

Porque el pueblo gitano no está en los márgenes de la sociedad, está en las aulas, está en los centros de trabajo, está en los barrios, en los ayuntamientos, en los parlamentos. En definitiva, sois compañeros, vecinas, amigos, sois también España. Seis siglos, seis siglos y un año después, tras todo un aniversario de conmemoración y de reconocimiento durante el año 2025, el pueblo gitano no pide caridad, no pide folclore, pide algo mucho más sencillo, pero también mucho más auténtico, y es respeto, igualdad y reconocimiento. Y el Gobierno de España y yo mismo nos comprometemos a seguir trabajando para que sea una realidad, para que el anduve, anduve, sea, andaremos y andaremos. A ver si lo pronuncio bien, del *Gelem, Gelem* al *Ka Pirás, Ka Pirás*. Muchísimas gracias. Bienvenidos a vuestra casa, al Palacio de La Moncloa.

*(Transcripción editada por la Secretaría de Estado de Comunicación)*